

PUBLICIDAD

Operación “Utopía duradera”

Cronología de la Biblioteca Escolar 1992-2000

El 19 de diciembre de 1991 la Biblioteca Escolar perdía un importante aliado, Francisco Javier Bernal, fundador de la revista que hoy tienes entre las manos. Él trabajó incansablemente por hacer que las Bibliotecas Escolares se convirtieran en una realidad fehaciente en todos los centros de enseñanza. Hoy, a los diez años de su muerte, esto sigue siendo una ilusión de muchos y una despreocupación de otros tantos. Nosotros somos de los ilusionados, pero no os vamos a engañar: las cosas no han cambiado mucho en este periodo. A continuación encontraréis una cronología de los acontecimientos y actividades sobre la Biblioteca Escolar que nos parecen significativos destacar. No es un trabajo exhaustivo que deba tomarse como una cronología exacta, seguro que algo nos dejamos en el tintero, pero esperamos haber recogido lo más significativo, tanto desde el punto de vista positivo, por los resultados obtenidos, como desde el negativo, por lo que se quedó sin hacer.

1992

Produce pesar comenzar nuestro repaso hablando de la desaparición de un interesante Programa por y para la Biblioteca Escolar que se dismanteló, a los dos años de su inicio, como consecuencia de un cambio de gobierno.

El *Programa Hipatía* llevado a cabo en Canarias entre 1990 y 1992, por iniciativa del Colectivo Matilde Ríos (que inició su proyecto de bibliotecas escolares en 1986), se convirtió en una experiencia pionera en esta materia a nivel nacional al asumir un proyecto destinado a la organización y utilización adecuada de las bibliotecas escolares de la Comunidad Canaria. Desde este programa se defendió un concepto de Biblioteca Escolar como “un centro documental y de recursos culturales cuyo objetivo principal era formar lectores polivalentes capaces de comprender y expresarse en cualquier lenguaje (escrito, cinematográfico, musical, plástico...), que tuvieran la posibilidad de aprender por sí mismos cualquier cosa que les interesara y de acceder a cualquier ámbito de la cultura que pudiera formar globalmente su personalidad”.

Durante el curso escolar de los años 1990-1991, la Comunidad de Madrid, dentro de las actuaciones enmarcadas en el Convenio de Cooperación que suscribía anualmente con el Ministerio de Educación y

Ciencia, inició el *Programa Bibliotecas de Aula y Escolares* que pretendía fomentar la creación de bibliotecas en los centros educativos de los niveles de Primaria y Educación General Básica de la comunidad. Durante el año que nos ocupa, 1992, las actuaciones del Programa se concretaron en ayudas económicas, cursos de formación para el profesorado (coordinados por la Asociación Educación y Bibliotecas, al igual que el asesoramiento continuo a los centros), asesoramiento técnico documental mediante la edición de la *Guía para la Escuela*, la entrega mensual a los centros de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, el asesoramiento continuo a través de la Asociación Educación y Bibliotecas y la puesta en marcha en varios centros de la *Muestra de Recursos Didácticos para la Biblioteca de Aula en los Ciclos Inicial y Medio*. En el curso 1991-92, 1.295 profesoras y profesores de 559 centros asistieron a los 45 cursos (de unas 20-25 horas) organizados. En el curso 1992-93 fueron 1.152 profesores, 528 centros y 46 cursos. En Madrid se optó, hasta el curso 1994-95 incluido, por un programa extensivo: llegar anualmente a centenares de colegios públicos para, en unos casos, sensibilizar al profesorado y, en otros, reforzar lo que ya se estaba llevando a la práctica. Fue la elección de una opción frente a otra (programas pilotos, más cortos numéricamente pero más intensos) desarrollada en otros lugares y otras circunstancias.

1993

Otra desaparición desafortunada abre nuestro capítulo de este año. En 1993 desapareció el Centro Asesor de Bibliotecas Escolares (CABE) que había sido creado en Zaragoza en 1983, dentro del *Programa de Educación Compensatoria* del MEC. Este Centro realizó, durante esos diez años, tareas de formación, asesoramiento, dotación de recursos, realización de exposiciones, edición de publicaciones, creación de bibliotecas de alumnos y profesores, etcétera, pero otra vez más la dejadez de la Administración, que incumplió reiteradamente los acuerdos establecidos, provocaron el cese de estas actividades realizadas en pro de la Biblioteca Escolar.

1993 también es el año en el que se funda el Grupo de Trabajo de Bibliotecas Escolares de la SEDIC (Sociedad Española de Documentación e Información Científica). Los miembros de este grupo elaboraron un *Manifiesto por la apertura de las escuelas al mundo de la información* (publicado en el número 49 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de septiembre de 1994) y establecieron un convenio para la impartición de cursos de formación con el Ministerio de Educación y Ciencia, que duraría dos años. El Grupo se disolvió en diciembre de 1997. Es más, actualmente no existe ningún grupo de trabajo en la SEDIC sobre Bibliotecas Escolares, ya que los profesores y documentalistas que en su día formaron este colectivo continuaron con esta labor desde otras instituciones relacionadas (la mayoría de ellos en ABEL –Asociación por las Bibliotecas Escolares y la Lectura–).

En la primavera de este año, concretamente durante los días 27 y 28 de mayo, tuvieron lugar en Salamanca las *I Jornadas sobre Biblioteca Escolar y Reforma Educativa*. La crónica de este encuentro, en el que se analizaron y debatieron las funciones de la Biblioteca Escolar en el contexto de la Reforma y de la que se llevaron a cabo tres ediciones más, se encuentra en el número 39 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de septiembre de 1993. La celebración de este acto propició un acuerdo de colaboración entre la Biblioteca Municipal de Salamanca, la Dirección Provincial del MEC, la Fundación Germán Sánchez

Ruipérez y la Facultad de Traducción y Documentación de la Universidad de Salamanca. A partir de esta colaboración se elaboró el *Plan Experimental para la Promoción de las Bibliotecas Escolares-Centros de Documentación*, que convocaba la adscripción anual de centros para la realización de un proyecto de Biblioteca Escolar. Otra vez fue la Administración la causante de la desaparición de este proyecto en 1995, ya que jamás dio respuesta a temas tan importantes como las dotaciones económicas, los descuentos horarios dentro de la jornada de los funcionarios para las tareas necesarias en la Biblioteca Escolar, etcétera. Aspectos fundamentales para llevar a la práctica lo que decía el papel.

El Centro Internacional del Libro Infantil y Juvenil de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez organizó en julio de este año, en Salamanca, la primera edición de las *Jornadas de Bibliotecas Infantiles, Juveniles y Escolares*. En aquella ocasión se trató la situación de los lectores, la transformación de las bibliotecas infantiles, la formación de los bibliotecarios y la figura del usuario. Estas jornadas han tenido continuidad en el tiempo, habiéndose celebrado la novena edición titulada *Geografías lectoras: Nuevos proyectos y realidades en la Literatura Infantil y Juvenil*, durante los días 14, 15 y 16 de junio de 2001.

Rondaban los calores de agosto en Caldes de Montbui (Barcelona) cuando, dentro del *Congreso IFLA '93*, se desarrolló el *Preseminario sobre Bibliotecas Escolares*. Allí se reunieron bibliotecarios, profesores, administradores y personas relacionadas con la Biblioteca Escolar procedentes de casi una treintena de países para abordar el estado de este tipo de centro en cada uno de sus países, todos ellos en vías de desarrollo. Muchos fueron los llamamientos que se hicieron a favor del trabajo por la Biblioteca Escolar y por el adecuado acceso de todas las personas en edad escolar a la información, independientemente del país en el que se encontraran. Las conclusiones que se obtuvieron de aquel encuentro aparecieron resumidas en el número 40 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de octubre de 1993, y realmente podríamos decir que, a pesar de todo lo que ha llovido desde entonces, siguen estando de rabiosa actualidad.

1994

Las Palmas de Gran Canaria fue la ciudad que acogió en junio de 1994 a las más de doscientas personas que se reunieron en el *I Simposio de Canarias sobre Bibliotecas Escolares y animación a la lectura*. Como nos comentaron Laura Cobos y Melquiades Álvarez, miembros de la comisión técnica organizadora de ese encuentro, en una entrevista publicada en el número 91 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA de junio de 1998, las promesas de la Administración educativa canaria lanzadas en aquel momento se quedaron es eso: promesas de cara a la galería. Aún así de algo muy bueno nos enteramos en esa ocasión, ya que se presentó la Asociación de Bibliotecarios Escolares de Canarias/Asociación para las Bibliotecas Escolares de Canarias (AbeC) que viene funcionando activamente hasta el día de hoy, y que en 1998 publicó el *Directorio de Bibliotecas de la Comunidad Autónoma de Canarias*.

En 1994, el programa de colaboración entre el Ayuntamiento de A Coruña y la Biblioteca Escolar denominado *Bibliotecas Escolares Abiertas al Mundo*, que había comenzado en 1989, se transformó en el *Programa de Promoción de las Bibliotecas Escolares* coordinado desde el Servicio Municipal de Lectura Pública de la Concejalía de Bienestar y Cultura del Ayuntamiento. Este programa, que se hizo efectivo durante el curso 1995-1996, entre otras cosas permitió a los centros adscritos disponer de un bibliotecario especialista durante tres horas diarias, de ayuda en el proceso técnico del fondo y de apoyo

para la adquisición de materiales, y su misión fundamental era lograr que las bibliotecas escolares de los centros participantes se convirtieran en instrumentos pedagógicos básicos. El ayuntamiento gallego sigue apoyando con sus actuaciones el desarrollo de la Biblioteca Escolar, y en la actualidad dispone de una persona, Cristina Ameijeiras, que se dedica exclusivamente a labores de asesoramiento y formación relativas a las bibliotecas escolares, continuando así con el seguimiento del programa.

Se estaba acabando el año, pero no las ganas de seguir luchando por la Biblioteca Escolar. Desde Cataluña, firmado en noviembre por doce entidades relacionadas con la educación y el sector bibliotecario, se difundía el *Manifiesto a favor de las bibliotecas escolares* (publicado en el número 57 de mayo de 1995 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA). En esta ocasión se reclamaban siete puntos vitales en pro de la Biblioteca Escolar: el desarrollo y la aplicación de los artículos 24 y 25 de la *Ley del Sistema Bibliotecario de Cataluña* (marzo 1993) referentes a las bibliotecas de centros escolares no universitarios, la puesta en marcha a nivel autonómico de un servicio encargado de gestionar y apoyar la creación de la Biblioteca Escolar, la creación de la figura del bibliotecario escolar, la integración del uso de la información por parte de los alumnos en los planes y programaciones, la dotación a los centros de un presupuesto específico para la biblioteca, el establecimiento de un horario de atención al alumnado y la dotación específica de una sala en el centro como biblioteca.

1995

En octubre de este año se celebró en Barcelona, dentro de la *Feria Liber '95*, la mesa redonda "La Biblioteca Escolar: una asignatura pendiente del mundo del libro". La mesa, que pretendió ser un encuentro que fomentara el debate sobre este asunto y la puesta en práctica de alguna iniciativa al respecto, fue organizada por la Direc-

ción General del Libro, Archivos y Bibliotecas, y contó con la participación de la Subdirectora General de Coordinación Bibliotecaria Rosa Catalán, del Subdirector General de Coordinación Bibliotecaria, Miguel Soler, de la Directora de la BPE de Tarragona, Roser Lozano, de la Jefa de Servicio de Bibliotecas de la Generalitat de Catalunya, Dolors Portús, del Director General de Anaya Educación, Antonio

Basanta, del Director de la Librería Estudio de Santander, Valeriano García-Barredo, y de una representante de la Subdirección General del Libro y la Lectura, Paloma Peña. Muchas de estas personas no ocupan estos mismos puestos actualmente, pero siguen trabajando en el ámbito de las bibliotecas.

La Asociación Educación y Bibliotecas, fundada por Francisco Bernal en 1989, que venía desarrollando cursos y charlas de sensibilización sobre Bibliotecas Escolares y había participado en la realización, entre 1989 y 1995, del *Curso de Especialista Universitario en Documentación Pedagógica* en Madrid, organizó en diciembre de 1995 la Jornada Profesional *Líneas de colaboración entre Bibliotecas Públicas y centros educativos no universitarios*. Este acto, al que asistieron más de 100 personas, se estructuró en cuatro bloques temáticos: Razones para la colaboración entre las Bibliotecas públicas y los centros educativos, Panorama sobre las características de la colaboración en Francia y en España, Experiencias y problemática de los responsables de bibliotecas públicas sobre la colaboración con centros educativos y Propuestas de distintas personas y entidades para llevar a cabo esa colaboración necesaria. También durante este año la Asociación realizó una encuesta, enviada a 51 Bibliotecas Públicas del Estado y 40 Centros Coordinadores, para cuantificar los recursos que las BPE pudieran destinar a la colaboración con centros educativos, conocer el interés y prioridad que los directores de estos centros daban a esta línea de colaboración entre su centro y otro de diferentes características, y analizar las experiencias sobre colaboración que en este sentido se estaban realizando o hubiesen sido llevadas a cabo anteriormente. Aunque los resultados que publicamos en el número 65 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA (monográfico dedicado a la Jornada) animaban a

continuar trabajando, lo cierto es que sirvieron también para constatar la fragilidad de esta colaboración.

Durante este año, a nuestra redacción llegaban los ecos de las informaciones relativas al *Programa de Bibliotecas Escolares* en España. Los entonces separados Ministerios de Cultura y de Educación y Ciencia emprendieron una serie de acciones para impulsar las bibliotecas escolares en España. Entre éstas se encontraban la dotación de fondos y de un programa de automatización, dentro de una iniciativa piloto, a centros de Guadalajara, Madrid, Valladolid, Zamora y Zaragoza. Hicimos bien en anunciarlos que esta acción era “piloto”, ya que a finales de 1996, apenas un año más tarde, en el *Correo Bibliotecario* de octubre se comunicaba el cese del *Proyecto Piloto de Experimentación de la Red de Bibliotecas Escolares*, como se le denominó oficialmente, por motivos presupuestarios. También en esa fecha el *Programa de Bibliotecas Escolares* dejó de ser responsabilidad del Ministerio para serlo del Centro de Investigación y Documentación Pedagógica (CIDE). En estos momentos, desde el CIDE, no se está trabajando en ninguna acción relativa a la Biblioteca Escolar.

Acabamos el relato de este año haciendo mención a la *Carta de los derechos del alumno en la era de la Información*; manifiesto que fue aprobado el 10 de septiembre de 1995 por la Association for Teacher-Librarianship in Canada (ATLC) y que EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA publicó en el número 91 de junio de 1998. Aunque directamente no era un alegato a favor del desarrollo de las bibliotecas escolares, sí se abogaba por la necesidad de que todos los alumnos tuvieran acceso a cualquier tipo de información y soporte para poder, de ese modo, mejorar sus capacidades de relación con los demás, su formación, sus valores, etcétera.

1996

Una de las iniciativas concebidas dentro del *Programa de Bibliotecas Escolares* del MEC, del que os hemos hablado anteriormente, tuvo lugar en 1996. En este año fue cuando se llevó a cabo el estudio a nivel nacional *La situación de las bibliotecas escolares en España*, coordinado por ANABAD (Asociación Nacional de

Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas) y FESABID (Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía y Documentación) y bajo el apoyo económico de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas. Se llevó a cabo un análisis estadístico en un total de 740 centros encuestados en todo el territorio nacional (sólo centros, de más de 100 alumnos, de Prima-

ria y Secundaria, excluyendo por tanto centros de Educación Infantil o Especial, centros de idiomas o adultos, enseñanzas artísticas...). El estudio abarcó la existencia o no de la Biblioteca Escolar, y en cada caso, los recursos existentes y las características concretas del centro. Los resultados obtenidos se presentaron en marzo de 1997 durante el *I Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares*.

El Programa de Nuevas Tecnologías de la Información y de la Comunicación (PNTIC), adscrito a la Secretaría General de Educación del Ministerio de Educación y Cultura, comenzó a funcionar como servicio con el desarrollo de la microinformática a mediados de los ochenta, y su dedicación fundamental fue, desde entonces, la generalización del uso de las herramientas de la información y la comunicación en los centros de Educación Infantil, Primaria y Secundaria. Sin embargo, es en septiembre de 1997 cuando el PNTIC, dirigido en aquel entonces por Jaime Denis, puso en marcha una iniciativa dirigida a la mejora de las bibliotecas escolares y dictó las *Instrucciones del I Plan de Bibliotecas Escolares*. Se inició la distribución en CD-ROM del *Curso sobre Bibliotecas Escolares*, elaborado por el propio PNTIC con la colaboración institucional de la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez y personal, entre otros especialistas, de María Jesús Illescas, Carmen Lorenzo y Natalia Bernabeu. Este material ofrecía una formación básica y eminentemente práctica en técnicas documentales y contaba con el asesoramiento “virtual” –a través de correo electrónico– de tutores expertos en el tema. La faena poco a poco fue rematándose con otras dos fases de este plan. Entre 1997 y 1999 el PNTIC (actualmente denominado Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa –CNICE–) inició la distribución en centros docentes públicos del programa de producción propia *ABIES (Aplicación Bibliotecas Escolares)* para la gestión automatizada de este tipo de centro. Este programa, en las distintas fases, ha tenido más versiones y está implantado en un importante número de centros aunque actualmen-

te la responsabilidad y el mantenimiento sobre ABIES recae en cada comunidad autónoma, que debe suscribir acuerdos con el CNICE, al estar ya trasferidas las competencias en materia de educación. De este modo, desde los Centros de Profesores y Recursos se atienden las posibles consultas sobre su funcionamiento. Además en la url <http://www.cnice.mecd.es/recursos/biblioteca.htm>, existe un foro donde los usuarios de la aplicación comentan las incidencias diarias surgidas en el trabajo con *ABIES*.

A partir de un taller sobre la Biblioteca Escolar impartido desde la Asociación L'Amic de Paper creada en Cataluña en 1985, en el curso 1996-97 se forma el Grupo de Renovación Pedagógica Bibliomedia, que fue acogido casi inmediatamente por la Federación de Movimientos de Renovación Pedagógica de Catalunya. Este grupo, formado por varios profesionales inquietos del ámbito de la educación y las bibliotecas que habían asistido a ese curso, estaba convencido de que la Biblioteca Escolar contribuiría a la mejora de la formación de niños y jóvenes. Las bases de su creación se centran en el hecho de que la Administración educativa catalana no tiene como prioridad a la Biblioteca Escolar, funcionando gracias al voluntarismo y los recursos de algunas personas.

Abril fue el mes que acogió en A Coruña las *II Jornadas sobre Bibliotecas Escolares*. Este encuentro, que ya había tenido una primera edición en diciembre de 1991, de la que se obtuvieron muchas conclusiones teóricas pero pocas acciones prácticas, pretendía otra vez promover y fomentar entre el profesorado la necesidad de implicarse en proyectos relacionados con el desarrollo de la biblioteca en los centros docentes no universitarios. Esas jornadas fueron el cauce para que diversos profesionales (docentes, bibliotecarios, editores de revistas especializadas, etcétera) crearan un grupo de trabajo sobre bibliotecas escolares. Hoy este grupo de trabajo ha dejado de existir, pero muchos de sus miembros siguen trabajando desde otros puntos por y para la Biblioteca Escolar.

1997

Fue en 1995 cuando quedó inaugurada en Barcelona la sede española de la Fundación Bertelsmann. Pero dos años más tarde inició su andadura el *Programa Biblioteca-Escuela (PBE)* ideado por

dicho organismo, que ha tenido una duración de cinco años. Entre los objetivos principales de esta actuación destacaban el interés por fomentar el hábito lector entre niños y jóvenes, potenciar el uso de la Biblioteca Pública como una institución cultural y de ocio y esta-

blecer convenios de colaboración entre instituciones municipales. Desde su comienzo, el Programa ha intentado desarrollar un modelo sistematizado para el fomento del hábito lector en nuestro país, basado en la colaboración inter-institucional, promovido desde los centros de enseñanza de cada municipio y las bibliotecas públicas. Las acciones específicas del Programa (exposiciones, concursos de creación literaria entre niños y jóvenes, sesiones de cuentacuentos, etcétera, cuyos resultados cuantitativa y cualitativamente son estudiados), se han desarrollado en siete municipios de nuestra geografía (Linares –Jaén–, La Coruña, Distrito l'Eixample –Barcelona–, Alcúdia –Mallorca–, Gandía –Valencia– y el Prat de Llobregat –Barcelona–) y se han establecido acuerdos para que una vez finalizado el Programa sea el propio municipio el que dé continuidad a la experiencia.

1997 fue también el año en el que se celebró en Madrid el *I Encuentro Nacional sobre Bibliotecas Escolares*. Entre los días 13 y 15 de marzo participaron en el acto, convocado y organizado conjuntamente por la Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria, la Secretaría General de Educación y Formación Profesional y la Fundación Germán Sánchez Ruipérez, 95 personas procedentes de todos los colectivos profesionales relacionados (administración central, administración autonómica, universidad, bibliotecas públicas, bibliotecas escolares, etcétera). La coordinadora general de este evento, cuyo objetivo era analizar y proponer un modelo de Biblioteca Escolar y las posibles vías para su implantación en nuestras comunidades autónomas, fue Concha González Díaz de Garayo, directora de la BPE de Zamora. Los debates se desarrollaron a través de cinco grupos de trabajo sobre distintas áreas de interés (concepto, modelo y funciones de la Biblioteca Escolar; Perfil y formación de los bibliotecarios escolares; Las redes de bibliotecas escolares y su funcionamiento; Relaciones entre la Biblioteca Escolar y la biblioteca pública y Estrategias de sensibilización social sobre la Biblioteca Escolar). También tuvo lugar una conferencia sobre “La situación de las bibliotecas escolares en los países de la Unión Europea”, que

corrió a cargo de Ana Pérez, profesora de la Universidad de Granada, y una mesa redonda sobre “Los retos de la Biblioteca Escolar: información, formación y lectura”, en la que participaron Mónica Baró (profesora de la Escola Universitària de Biblioteconomia i Documentació Jordi Rubió i Balaguer), Fabricio Caivano (periodista y ex director de *Cuadernos de Pedagogía*), Jaime Denis (director en esos momentos del PNTIC del MEC) y Felicidad Orquín (de la Fundación Germán Sánchez Ruipérez), moderada por Fernando Rodríguez La Fuente (Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas). Las conclusiones finales, realizadas a partir del trabajo específico de cada grupo, versan sobre la definición del concepto de Biblioteca Escolar, el marco normativo, las instalaciones y el equipamiento, el personal, el horario, los recursos documentales, el presupuesto, la organización en redes y el plan de implantación. Otra vez, aunque nos cuesta reconocerlo, parece que las Administraciones pertinentes no se han puesto las pilas y no podemos hablar de compromisos y acciones determinantes posteriores al Encuentro. Los que sí hablaron en su día en este acto de inauguración y clausura, respectivamente, fueron Eugenio Nasarre, Secretario General de Educación y Formación Profesional, y Esperanza Aguirre, entonces Ministra de Educación y Ciencia. Y creemos que desde nuestras páginas no está de más recordar sus palabras. El primero se refirió a la necesidad de actuar sin demora en el campo de las bibliotecas escolares y solicitó a los participantes conclusiones concretas que sirvieran al Ministerio para elaborar su programa de iniciativas en la materia. Las conclusiones están aquí, pero ¿dónde están los resultados? La actual Presidenta del Senado manifestó su convencimiento de que las bibliotecas escolares eran la base principal para aumentar los bajos índices de lectura entre los estudiantes de Educación Secundaria; asimismo anunció la puesta en marcha desde el Ministerio de Educación y Cultura, como programa prioritario, de un plan de mejora de las Bibliotecas Escolares (toda la información del Encuentro aparece en el número 78 de abril de 1997 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA). Esto también parece que

PUBLICIDAD

está por llegar... En 2001 la ministra de Educación, Cultura y Deporte, Pilar del Castillo, ha presentado el *Plan de Fomento de la Lectura 2001-2004* cuyo objetivo es “potenciar los hábitos de lectura entre la

población infantil y juvenil”. De los 22.356 millones de pesetas para los próximos cuatro años, 1.230 se destinarán a la partida de “Bibliotecas Escolares y área educativa”.

1998

En febrero de este año, a raíz de las conclusiones obtenidas por el taller de Bibliotecas Escolares dentro del marco de las *I Jornadas Andaluzas de Documentación* organizadas en Sevilla por la AAD (Asociación Andaluza de Documentalistas) en noviembre de 1997, se creó el Grupo de Trabajo para las Bibliotecas Escolares en los centros (GTBE). Se puede decir que la iniciativa surgió a partir de las buenas intenciones de un grupo de profesionales convencidos de la importancia de la Biblioteca Escolar dentro del sistema educativo, pero no fue suficiente, y el grupo, sin llevar a cabo ninguna actividad destacable, terminó disolviéndose.

Durante el curso 98-99 la Consejería de Educación del Gobierno Vasco convoca el *Plan Garatu (Programa de Actividades Complementarias y Extraescolares en Centros Públicos)*. Esta iniciativa, que abarca diversos asuntos de carácter educativo, propició la realización de proyectos que se centrasen en cinco ámbitos de interés, uno de los cuales era la Biblioteca Escolar. También, dentro de las actividades formativas de este Plan, la Delegación de Educación del Gobierno Vasco en Gipuzkoa inició un conjunto de actividades en torno a la formación del profesorado destinado a las Bibliotecas Escolares y solicitó, en aquellos momentos, la cooperación de la Biblioteca Central de San Sebastián. Se comenzó de este modo un proceso de colaboración que contempla como finalidad el asesoramiento técnico y la formación del profesorado a través de cursillos y seminarios que en la actualidad todavía se siguen llevando a cabo. Hoy se encuentran involucrados en este Plan 35 centros.

El Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, en el mes de mayo, inició la campaña, suscrita también por otros organismos y asociaciones, *En la escuela y en el instituto ahora... ¡la Biblioteca Escolar!* Se pretendía impulsar el desarrollo de las bibliotecas escolares en Cataluña y sensibilizar a los colectivos implicados de la necesidad de

contar con este servicio en todos los centros educativos –Administración, alumnos, docentes, bibliotecarios y padres–. El eje de la campaña fue la distribución de un cartel y unos adhesivos con el lema que da título a la campaña, diseñado e ilustrado por Pep Montserrat. La campaña llegó hasta los consejos escolares de los colegios e institutos catalanes y a sus asociaciones de padres, pero también a diversos colectivos profesionales y docentes, así como a aquellas corporaciones locales que pudieran integrarse en el debate.

Durante el curso 1998-99, el Centro de Documentación del Servicio de Renovación Pedagógica del Gobierno de Navarra realizó un estudio (a partir de encuestas a los centros de enseñanza de su competencia) sobre el funcionamiento de las bibliotecas escolares en los centros docentes de enseñanza no universitaria. Las conclusiones indicaron que hacía falta una renovación de los fondos de las bibliotecas, que se debía hacer especial hincapié en la formación del profesorado que dedica parte de su tiempo a las labores de coordinación de Biblioteca Escolar, que la mayoría de los centros no estaban informatizados, y los que sí lo estaban no seguían las normas establecidas internacionalmente de descripción bibliográfica y organización, que el funcionamiento de este servicio dentro de los colegios e institutos no se regía por un proyecto propio, sino por “un dejarse llevar”, y que la biblioteca de aula no mantiene relación con otros centros bibliotecarios (públicos, universitarios, etcétera). En base a este diagnóstico, desde el Gobierno Navarro se trabajó en un plan, llamado *Plan para la renovación de las Bibliotecas Escolares*, que pretende suplir, a través de actuaciones previstas para el periodo curso 2000-01 y curso 2002-03, algunas de estas carencias.

Corrían los últimos vientos de este año cuando un grupo de entusiastas extremeños crearon ABIEX (Asociación de Bibliotecarios Escolares de Extremadura). Desde su fundación esta asociación tiene unos objetivos claros. Con su trabajo pretenden potenciar

PUBLICIDAD

el uso de la Biblioteca Escolar como centro de documentación dentro de la comunidad educativa, darla a conocer como recurso pedagógico que estimule la educación individualizada y plural, formar al profesorado responsable de las bibliotecas escolares en las tareas propias de los documentalistas para que puedan realizar su función de manera estandarizada, defender los derechos de los profesionales y de la

educación de los alumnos y ayudar a definir las leyes, las normativas, las novedades bibliográficas, las técnicas, los acuerdos... que afecten al funcionamiento de las bibliotecas escolares. Una de sus actividades más destacadas ha sido la organización, en varias ediciones, de un congreso sobre bibliotecas escolares en ambos lados de la frontera peninsular que aparece reseñado en el año correspondiente.

Parole, parole...

"¿Una de las actuaciones de la Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas para la promoción de la lectura es el plan de bibliotecas escolares. (...) "

"(...) Porque la formación de los lectores como el hábito de la lectura no es, si me permiten sus señorías que lo diga, algo que se forme por arte de birlibirloque, sino que necesita de una formación, y esa formación esencial se encuentra, lógicamente, en el periodo de instrucción, en el periodo de la formación de los ciudadanos, que es en el ámbito de la escuela. Por lo tanto, el plan de un modelo de Biblioteca Escolar se constituía en el elemento clave para cualquier política en torno a la lectura."

"(...) Quiero subrayar que las bibliotecas escolares son esenciales, porque la Biblioteca Escolar no consiste sólo en un almacén de libros, en una habitación con libros, sino en un centro vivo de animación a la lectura dentro de la propia escuela. (...) "

"(...) Esa es la Biblioteca Escolar, y es muy importante la creación de esa Biblioteca Escolar, la creación de ese hábito de la lectura."

Fernando Rodríguez Lafuente (Director General del Libro, Archivos y Bibliotecas).

Comparecencia en la Comisión de Educación y Cultura del Senado, a petición del Grupo Parlamentario Catalán de Convergència i Unió, del Director General del Libro, Archivo y Bibliotecas, para que informe sobre la política de su Dirección General y los planes de futuro (18 de junio de 1998).

1999

No cambiamos de tema, porque a principios de 1999 nació en Fuenlabrada (Madrid), la Asociación por las Bibliotecas Escolares y la Lectura (ABEL). Se creó con la idea de potenciar y reivindicar las Bibliotecas Escolares, estableciendo relaciones entre las ya existentes en la Comunidad de Madrid y las bibliotecas públicas. Desde aquí se llevan a cabo cursos de formación y charlas, tanto para maestros como para bibliotecarios, para perfilar y ampliar sus conocimientos sobre estos temas.

Otro de sus objetivos iniciales es crear un centro de documentación e información sobre bibliotecas escolares, así como la edición de un Manifiesto por las Bibliotecas Escolares que conciencie a diversos estamentos sociales y oficiales de la importancia que tiene el hecho de que todos los centros educativos no universitarios dispongan de una mediateca como unidad de recursos, información y documentación.

1999 fue un año especial para la revista, ya que en abril publicamos el número 100. Muchos esfuerzos, sinsabores, alegrías, experiencias, apuros e iniciativas, cargábamos en nuestras espaldas, pero significó mucho llegar al centenar de citas y confirmar un trabajo iniciado en su día por Paco Bernal, al que dedicamos todos los números, pero de un modo significativo éste que tenéis entre las manos. A modo de abecedario (cada letra introducía un tema de interés) muchos compañeros de la comunidad bibliotecaria y educativa pusieron su granito hablándonos de aspectos como la literatura infantil, la formación de usuarios, la automatización, etcétera, junto a un gran número de testimonios de personas usuarias de las bibliotecas públicas. Por lo que respecta a la Biblioteca Escolar, en aquella ocasión contamos con los textos de Félix Benito (*A la educación por las bibliotecas*), de Ramón Salaberria (*Colaboración entre bibliotecas públicas y bibliotecas escolares: así pasaron ya diez años*) y de Melquíades Álvarez y

Laura Cobos (*Asociaciones profesionales y bibliotecas escolares*).

Badajoz, haciendo gala de su geografía transfronteriza con Portugal, fue la ciudad que acogió entre los días 14 y 17 de octubre de 1999, el *I Encuentro Extremeño-Alentejano sobre Bibliotecas Escolares*, organizado por ABIEX (Asociación de Bibliotecarios Escolares de Extremadura) y patrocinado por la Dirección General de Promoción Educativa de la Junta de Extremadura. Las dos regiones, española y portuguesa, sufren las mismas carencias en torno a los recursos educativos, y por tanto a la Biblioteca Escolar, ya que son las zonas históricamente más desfavorecidas social, cultural y económicamente de los dos países. Este encuentro, que reunió a más de cien profesionales de la educación y las bibliotecas de ambos lados de la frontera, sirvió para unificar criterios e impulsar el trabajo conjunto a favor de la creación y el desarrollo de una adecuada red de bibliotecas escolares. En la misma línea de trabajo, la segunda edición de este congreso tuvo lugar en Portalegre (Portugal) entre los días 22 y 23 de septiembre del 2000. Sin embargo, en el 2001 tendría que haberse celebrado la tercera edición de este encuentro, pero la falta de ayuda financiera ha impedido la continuidad del mismo.

Cambiamos de escenario, ya que en esta ocasión os hablamos de las *Primeras Jornadas de Bibliotecas Escolares* celebradas en Barcelona los días 18, 19 y 20 de marzo de 1999. Esta reunión, organizada por el Grupo de Bibliotecas Escolares del Col.legi de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya, que contó con la colaboración del Área de Educación de la Diputación de Barcelona, congregó a docentes, bibliotecarios y responsables de las administraciones, para debatir sobre el estado actual de las bibliotecas de aula y sus perspectivas de futuro. Anne Galler, bibliotecaria canadiense y miembro de la IFLA, ya fallecida, fue la responsable de la conferencia "La Biblioteca Escolar en el siglo XXI". También se celebraron tres interesantes mesas redondas: "Sociedad de la información y Biblioteca Escolar", "Perfil y formación del bibliotecario escolar" y "Los servicios de apoyo a la Biblioteca Escolar", y se expusieron experiencias relevantes llevadas a cabo por responsables de bibliotecas escolares de siete

centros de enseñanza de primaria y secundaria. Reuniendo todas las conclusiones y a modo de manifiesto, las organizaciones catalanas organizadoras y participantes en el evento, difundieron el documento, publicado en el número 102 de junio de 1999 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, en el que instaban a las autoridades educativas, culturales y académicas, a aceptar responsabilidades y tomar cartas en el asunto.

Aunque fue adoptado por el PGI (*Programa General de Información*) de la UNESCO en diciembre de 1998, fue en otoño de 1999, en la Conferencia de esta institución, cuando se ratificó el *Manifiesto de la Biblioteca Escolar* (UNESCO/IFLA), cuya versión provisional traducida al español apareció en el número 102 de junio de 1999 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA (existe una versión en catalán de marzo de 1999 realizada por el Grup de Bibliotecas Escolares del Col.legi Oficial de Bibliotecaris-Documentalistes de Catalunya). Que dos organizaciones de calado internacional como son la IFLA y la UNESCO se uniesen para firmar un manifiesto en pro del desarrollo de la Biblioteca Escolar, es una gran noticia. Su contenido versa sobre cómo debe ser la Biblioteca Escolar en la época actual, cuál es la misión que ésta debe cumplir, por qué debe contar con financiación y legislación específica, la importancia de estructurarse en forma de redes, cuáles deben ser sus funciones básicas y el personal adecuado para ponerlas en práctica, cómo debe ser su gestión y cómo deben difundirse e implantarse todos los puntos del Manifiesto.

También en este año nació un nuevo foro de discusión de temas relacionados con la Biblioteca Escolar. RedIRIS, la red académica y de investigación nacional, patrocinada por el Plan Nacional de I+D y gestionada por el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, abrió la lista BESCOLAR. Sus objetivos iniciales y que en la actualidad sigue desarrollando, son: difundir información y experiencias; debatir; intercambiar dudas; ser punto de partida para la creación de grupos de usuarios (de un programa informático, de una zona...); contribuir a la normalización de las bibliotecas escolares; anunciar cursos, congresos, conferencias...; difundir bibliografía y recursos de Internet; optimizar el esfuerzo al compartir con otros centros trabajos ya realizados.

Parole, parole....

"(...) Desarrollar un programa ambicioso y acelerado de las bibliotecas escolares, que, hoy por hoy, pese a su inclusión en la Logse, apenas tienen existencia real. (...)"

Manuel Alcaraz (Diputado de Nueva Izquierda-Iniciativa per Catalunya). Elaboró una proposición no de ley sobre medidas para la promoción del libro y la lectura, presentada por el Grupo Parlamentario Mixto-Nueva Izquierda (23 de febrero de 1999).

"(...) Nos gustaría que el ministro nos dijera si, aunque están transferidas las competencias en una parte tan importante, se podría trabajar al mismo tiempo en bibliotecas escolares para incidir en la afición por el libro, que nace en la escuela y que si no, posiblemente no nace; si se pueden aprovechar las sinergias entre lo que antes eran dos ministerios y ahora es uno solo e intentar poner en contacto a las partes interesadas para que las bibliotecas escolares se conviertan en el fundamento de lo que más adelante será la afición por la lectura."

Beatriz Rodríguez Salmones (Grupo Parlamentario Popular). Comparecencia de Mariano Rajoy, Ministro de Educación y Cultura, ante la Comisión de Educación y Cultura del Congreso de los Diputados, para informar de sus líneas de actuación en materia cultural y deportiva (15 de junio 1999).

"La creación y dotación de bibliotecas escolares tiene que ser un esfuerzo común, cada uno dentro del ámbito de sus competencias."

Mariano Rajoy (Ministro de Educación y Cultura). Comparecencia de Mariano Rajoy, Ministro de Educación y Cultura, ante la Comisión de Educación y Cultura del Congreso de los Diputados, para informar de sus líneas de actuación en materia cultural y deportiva (15 de junio 1999).

2000

Aunque su fecha de constitución fue el 4 de noviembre de 1999, AGABEL (Asociación Galega polas Bibliotecas Escolares e a Lectura) no fue presentada oficialmente hasta el 12 de marzo de 2000. Esta organización sin ánimo de lucro surge de la reunión de un grupo de docentes, apoyados por algunas bibliotecarias, que quisieron ponerse a trabajar a favor del adecuado desarrollo de las bibliotecas de los centros educativos. Uno de sus fines fundamentales es la difusión, entre los responsables políticos, del papel que le corresponde a la biblioteca en los centros docentes, con el fin de que la Biblioteca Escolar se regule legalmente. Asimismo pretende promover el conocimiento de estas bibliotecas en todos los ámbitos educativos, favorecer la formación de sus asociados y promover la implantación de la figura del bibliotecario escolar. La Asociación inició su labor con la elaboración de dos documentos. Uno en el que denuncia la situación actual en la que se encuentran estas bibliotecas en Galicia y lo que se considera una falta de interés por parte de las instituciones educativas hacia las mismas: *Diagnóstico sobre las Bibliotecas Escolares en Galicia 1999-2000*, y otro, *Manifiesto a favor de las Bibliotecas Escolares*, basado en el *Manifiesto de la Biblioteca Escolar de la UNESCO/IFLA de 1999* (los dos documentos de AGABEL aparecen publicados de un modo íntegro en el número 111 de abril de 2000 de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA).

Seguimos hablando de gente entusiasta del norte, ya que en el mes de enero de 2000 también se constituyó oficialmente la Asociación Asturiana por las

Bibliotecas Escolares y la Lectura. La Asociación, como primera iniciativa, presentó a sus socios un borrador del *Modelo de Biblioteca Escolar*, basado en las conclusiones del *I Encuentro Nacional de Bibliotecas Escolares* que se celebró en marzo de 1997 en Madrid, para recabar propuestas que posteriormente pudieran ser presentadas a las instituciones y lograr apoyo en el desarrollo de este tipo de centros en Asturias. Esta asociación mantiene el Seminario Permanente de Bibliotecas Escolares y realiza regularmente seminarios, charlas, coloquios, debates, etcétera, que ayuden a difundir la importancia de la existencia de esta unidad de información y relación en los colegios e institutos y potenciar todos los asuntos relacionados con la Biblioteca Escolar y con el acto voluntario de la lectura.

Cambiamos de escenario, ya que en el 2000 apareció la primera publicación, *La Biblioteca Escolar: un espacio para leer, escribir y aprender*, de la Colección "Bibliotecas Escolares. Blitz, Ratón de Bibliotecas", editada por el Departamento de Educación y Cultura del Gobierno de Navarra. Compuesta de dos series; "Azul. Blitz en el Departamento" (trata sobre temas pedagógicos relacionados con la Biblioteca Escolar) y "Verde. Blitz en la escuela" (abarca experiencias realizadas en los centros escolares respecto a la biblioteca y la lectura), ésta fue una iniciativa que ha venido dando más frutos (ya existen tres títulos respectivamente en cada una de las dos series). El valor de esta acción, que aparece en nuestra cronología teniendo en cuenta que no hemos incluido otro tipo de publicaciones sobre bibliotecas escolares, radica en la procedencia del proyecto. Es

el Gobierno de Navarra el que auspicia esta idea y tiene un interés destacable en que mañana “despierten” más saludables sus bibliotecas escolares. Además, el pequeño ratón Blitz se ha convertido en la

mascota de las bibliotecas escolares de Navarra. Se utiliza en carteles, folletos, etcétera, como elemento gráfico que identifique a estos centros y al acto de la lectura.

Parole, parole...

“Como ha mencionado ya usted en su exposición previa, y el señor Leguina también le ha preguntado por ello, nos preocupan especialmente los programas de apoyo a la lectura. Creemos que esa es una gran asignatura pendiente. No se lee lo suficiente y hay problemas de todo tipo, debiéndose hacer un esfuerzo en las bibliotecas escolares.”

Beatriz Rodríguez-Salmones (Grupo Parlamentario Popular). Comparecencia del Subsecretario de Educación, Cultura y Deporte, a petición de los grupos parlamentarios Popular, Socialista y Mixto-Bloque Nacionalista Galego, ante la Comisión de Educación, Cultura y Deporte del Congreso de Diputados (11 de octubre de 2000).

“(...) Por ejemplo, uno de los proyectos que se pretende abordar es la creación de la figura del bibliotecario escolar, que creo que en el futuro va a ser muy importante y que va a exigir formación del personal docente en esta área específica. También habrá aportación de bibliotecas en el sentido físico, lotes de libros a los distintos centros escolares, bien entendido que todo se ha de realizar, como no podía ser menos, dado el estado actual de las transferencias de competencias, en colaboración con las comunidades autónomas.”

Mariano Zabía (Subsecretario de Educación, Cultura y Deporte). En su comparecencia a petición de los grupos parlamentarios Popular, Socialista y Mixto-Bloque Nacionalista Galego, ante la Comisión de Educación, Cultura y Deporte del Congreso de Diputados (11 de octubre de 2000).

Más cosas han pasado y se han emprendido en el 2001, pero ya se escapan del límite que nos habíamos propuesto para esta somera, pero bien intencionada, cronología de la Biblioteca Escolar

en España. No os “descolguéis” de las páginas de EDUCACIÓN Y BIBLIOTECA, ya que desde aquí os iremos informando de todo aquello que queda por venir. ☐

Marta Martínez Valencia

PUBLICIDAD